

LA DISTRIBUCIÓN DEL VOSEO DIPTONGADO DEL VALLE DEL CESAR: UNA MIRADA A SU ESTRUCTURA *

Milton César Amaya Antolines
Universidad del Atlántico, Colombia
amaya1141@gmail.com

Recibido: 23/05/2017 - Aceptado: 10/10/2017

DOI: 10.17533/udea.lyl.n73a03

Resumen: El presente estudio es un análisis descriptivo de la configuración morfosintáctica del voseo propio de San Diego en el departamento del Cesar, población ubicada en la región Caribe colombiana. Se llevó a cabo a través del análisis de muestras de habla recolectadas en situaciones y eventos comunicativos espontáneos entre lugareños, y permitió la develación de la existencia de voseo diptongado en la zona del Valle del Cesar, además de la identificación de las características más distintivas del voseo sandiegano. Este estudio responde a cuestionamientos que han visto con poca precisión la isoglosa del voseo colombiano.

Palabras clave: fórmulas de tratamiento voseantes, voseo en el Cesar y La Guajira, voseo diptongado en Colombia, voseo sandiegano.

THE DISTRIBUTION OF THE DIPHTHONGIZED VOSEO OF VALLE DEL CESAR: A LOOK AT ITS STRUCTURE

Abstract: The present study is a descriptive analysis of the morphosyntactic configuration of the native voseo of San Diego in the department of Cesar, population located in the Colombian Caribbean region. The research was developed through the analysis of speech samples collected in situations and spontaneous communicative events between locals and allowed the unveiling of the existence of the diphthongized voseo in the Valle del Cesar area, in addition to identifying the most distinctive characteristics of the voseo of San Diego (Cesar). This study responds to questions that have seen with little precision isogloss of Colombian voseo.

Keywords: voseo treatment formulas, voseo in Cesar and Guajira, voseo diphthongized in Colombia, voseo sandiegano.

* Artículo derivado de investigación.

1. Introducción

Antes de empezar a desarrollar el tema de este artículo, leamos y observemos dos textos, correspondientes a las letras de dos canciones populares de la zona en estudio:

<i>El aviador, letra de Rafael Narváez</i>	<i>Se acabó tu juego, letra de Silvestre Dangond</i>
Y la mujer que yo tenía se la llevo un aviador (bis)	Porque a mí no me vai a tené De chercha, de moda
A dios le pido que se pegue un estrellón y que caiga bien lejos	A mí no me vai a cogé de burla, de moda
lejos de esta región	Tienes un lleva y trae
Por eso negra vení pa ca que esa avioneta se va estrellá (bis)	Que no parecen cosas tuyaj Si a la hora de la verdad Y tú te volvei ej pura bulla

Tabla 1. Transliteración de canciones de conocimiento popular en la región

En las anteriores transliteraciones de fragmentos de las canciones *El aviador* y *Se acabó tu juego*, interpretadas por Ivan Villazón (2006) y Silvestre Dangond (2003), respectivamente, puede verse la representación de un lenguaje cotidiano, bastante cercano al uso que los pobladores del Caribe colombiano emplean en sus intercambios comunicativos en el diario vivir; pues son elididos sonidos al final de palabra y se aspira en algunos casos la «s» al final de sílaba. Ahora, si se observa detenidamente, es posible notar que estas manifestaciones se ven acompañadas por el uso de un léxico particular, por ejemplo en el caso de la palabra «chercha», y de realizaciones pronominales y verbales como «*vení pa ca*», «*esa avioneta se va estrellá*», «*me vai a tené*», «*me vai a cogé de burla*» o «*tú te volvei ej pura bulla*», las cuales, siendo exóticas ante el oído foráneo, permiten a los habitantes de la región, reconocer a los cantores como hablantes de los departamentos del Cesar y La Guajira del Caribe colombiano.

Estas manifestaciones se plantean en este documento como el voseo del Valle del Cesar y hacen parte del paradigma pronominal y verbal que gobierna una gran zona de

la provincia de los departamentos del Cesar y La Guajira en Colombia. Estas formas de habla participan activamente en las interacciones comunicativas de los habitantes del sector, como elementos de sus fórmulas de tratamiento y, en este sentido, hacen parte importante del reconocimiento identitario que permite discriminar entre nativos y foráneos. Aun así, pese a la vitalidad del voseo diptongado del Valle del Cesar y su ejecución por parte de los habitantes de la región en relación con las otras fórmulas de tratamiento, como elemento importante de la norma consuetudinaria, se puede percibir falta de claridad y algo de confusión alrededor de las ideas que se plantean en el mundo académico sobre su existencia y distribución en el país.

En la bibliografía existente a nivel internacional se ha venido describiendo el voseo de Colombia como una manifestación homogénea, eminentemente, monoptongada, con las terminaciones en «as», «es» e «is» para todo el país. Por ejemplo, Carricaburo y Tuson (1997, p. 42), refiriéndose a las formas voseantes de un sector de América Latina, mencionan que el voseo encontrado es similar al colombiano, arguyendo que este es de tipo II. Así mismo, se ha generalizado en relación con las fórmulas de tratamiento empleadas por los habitantes de la Costa Atlántica colombiana, porque las describen como eminentemente tuteantes (Rona, 1967, p. 45), dejando de lado las formas ustedeantes y voseantes, también presentes en paradigma pronominal y verbal de la región.

Montes Giraldo (2000, p. 50), por su parte, reconoce la existencia de pequeños islotes voseantes en el departamento del Cesar y en localidades muy aisladas como San Martín de Loba y Mompox. Estos planteamientos encuentran verificación en Amaya (2011, p. 138, 2012, p. 233), quien da cuenta de la existencia del voseo diptongado de manera generalizada en la población de San Diego, Cesar.

Con todos estos acercamientos a la configuración de las fórmulas de tratamiento del Caribe colombiano, aun se sigue percibiendo poca precisión en relación con la descripción de las estructuras voseantes y su distribución en dicha región. Díaz Collazos (2015, p. 12), por ejemplo, se refiere de manera breve y sin mayor precisión al voseo colombiano y, especialmente, al del Caribe, sin desarrollar ideas sobre el tipo de voseo y sus características morfosintácticas, al afirmar que:

Montes (1982), expresa que también la costa pacífica colombiana es voseante, aunque en su mapa de 1967 ignora esta región. Frente a esto, Suáres Reyes (2010), indica que hay voseo en la costa pacífica de *manera escasa* para expresar cercanía social. En la costa Caribe, existen «islas» de voseo en poblaciones como San Basilio de Palenque (Montes, 1967), San Diego (Amaya, 2008), Mompox y San Martín de Loba (Montes 1982).

En este mismo sentido, Ferrari (2015, p. 251) describe algunas zonas de Colombia como voseantes con realizaciones de tipo II, al mismo tiempo que desconoce

la presencia de evidencias de las formas voseantes diptongadas. Plantea que las realizaciones de tipo I, diptongado, son poco comunes y tan solo perceptibles en pocas zonas de sudamérica.

This system features diphthongized vos-linked present a future inflections and a vos-linked imperative inflection. It persist in Andean regions. In the region of Zulia and in border provinces, Venezuela, in Oruro, Potosi and Tarija, Bolivia where it is used with the tu-linked imperative and in the rural speech of the central-western area of Argentina, from Neuquen to Salta, where it is confined to -ás.

Teniendo en cuenta este estado de cosas, el presente artículo busca avanzar en la descripción de la distribución en los diferentes municipios de este tipo de voseo en la zona del Valle del Cesar y, así mismo, describir y analizar en el habla sandiegana, algunas características morfosintácticas relacionadas con su empleo en algunos tiempos verbales.

2. Metodología

Para lograr los objetivos propuestos, se desarrolló una investigación de corte descriptivo que tomó como variable principal las diferentes manifestaciones voseantes y sus características morfosintácticas, que se gestan entre los interlocutores en el diario vivir sandiegano en algunas situaciones comunicativas alrededor de la solidaridad.

Para la recolección de datos, que se realizó durante el mes de junio del año 2015, se desarrollaron varios acercamientos *in situ* a la cabecera municipal de San Diego, Cesar, en los que se realizaron secciones de entrevistas semidirigidas, de observación e interacciones con habitantes de la zona. Dicha información se recopiló especialmente en contextos como: medios de transporte intermunicipal, parques, canchas de fútbol, restaurantes, alojamientos y otros espacios abiertos. Para garantizar la participación de los habitantes, el investigador tuvo en cuenta su conocimiento previo de la zona y contó con la asistencia constante de lugareños de la comunidad. Además de la información etnográfica que resultó de este acercamiento, se contó también con la colaboración de dos habitantes nativos, quienes acompañaron el estudio como auxiliares de investigación y que fueron capacitados para recoger insumos en condiciones naturales de comunicación, en procesos de interacción social, de su diario vivir.

El procedimiento empleado por los auxiliares contemplaba realizar grabaciones en sus lugares de trabajo alrededor de sus intercambios comunicativos y en actividades familiares naturales, para lo cual se dejaba funcionando y a la vista de los participantes un dispositivo de grabación. Ellos mismos, los auxiliares, participaron como actores sociales de las situaciones comunicativas en interacción con otros

habitantes de la población, lo cual garantizaría el desarrollo de experiencias más naturales, porque los interlocutores se acostumbraron de tal manera que olvidaban la presencia de la grabadora. Durante la grabación o al finalizar cada sesión, los auxiliares solicitaron autorización para emplear los datos recolectados, con el propósito de realizar un estudio sociolingüístico, y con el compromiso de no revelar el contenido de algunas conversaciones y datos personales. Se obtuvieron un poco más de 18 grabaciones que se transliteraron y, luego, de ellas se extrajeron los ejemplos para este estudio.

Para el análisis de los datos se tuvo en cuenta que San Diego corresponde a un núcleo urbano donde las interacciones comunicativas de sus habitantes se desarrollan muy cerca a la informalidad y a la confianza, incluso en las relaciones laborales, en las que el que propone vender un servicio busca una posición de mayor distancia para garantizar transacciones económicas favorables y, en otros casos, cercanía para persuadir a sus clientes, (Amaya Antolines, 2012, p. 146). En ese sentido, se emplean muy regularmente expresiones voseantes, tuteantes y mixtas, más que ustedeantes, todo dependiendo de las relaciones de poder y solidaridad que en la población se establecen, tal como lo expresa Amaya Antolines (2011, p. 147).

De esta forma, la única variable que se tuvo en cuenta estaba relacionada con el grado de cercanía, confianza y solidaridad entre los interlocutores, toda vez que es este el principal condicionamiento sociolingüístico del uso voseante, independientemente del ámbito o tipo de relación. Por lo que se seleccionaron grabaciones con estas condiciones, en las cuales se garantizara el empleo de estructuras morfosintácticas voseantes de tal forma que se pudiera conformar un corpus para analizar el fenómeno en cuestión.

Por otro lado, desde el año 2005 hasta mediados del 2015, se desarrollaron acercamientos a diferentes poblaciones ubicadas en la zona norte del Cesar, a lo largo del Valle del Cesar hasta llegar a Uribia, Guajira, con el fin de interactuar con habitantes nativos del sector y verificar la existencia de formas voseantes. Este ejercicio etnográfico estuvo acompañado de entrevistas semidirigidas a habitantes del Cesar y La Guajira, nativos de las poblaciones en estudio que permitirían ajustar los resultados.

3. Resultados

3.1. El voseo del Valle del Cesar

Teniendo en cuenta la opinión de los habitantes del sector, se puede vislumbrar que la forma de habla que incluye, dentro de su repertorio sociolingüístico, fórmulas

voseantes, está localizada en la zona que ellos denominan «la Provincia», comprendida *grosso modo* por los municipios ubicados en el sur de la Península de La Guajira y las poblaciones del Bajo Magdalena, lugares más cercanos a la ciudad de Valledupar. Un acercamiento *in situ* a estos municipios de La Guajira y del Norte de Cesar permite verificar la ubicación del fenómeno que se distribuye a lo largo y ancho del Valle del Cesar, provincia que tiene al municipio de Valledupar como principal centro urbano de la región (ver Figura 1).

En este sentido, se identifican formas de voseo diptongado en el municipio de Valledupar y los corregimientos de la zona norte, ubicados en la estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta, tales como Atánquez, Guatapurí, Chemesquemena, La Mina y Los Haticos. Así mismo, según datos de los habitantes de Atánquez, las 12 veredas que integran el Resguardo Indígena Kankuamo, cuya población central es Atánquez, evidencian formas voseantes que perviven de manera funcional en interacción con las formas tuteantes.

De igual manera, se confirma la existencia de voseo diptongado de manera generalizada y con gran vitalidad en los municipios de Barrancas, Distracción, Fonseca, San Juan del Cesar, El Molino, Villa Nueva, Urumita y La Jagua del Pilar, en La Guajira; y, además, La Paz y San Diego, en el Cesar.

Todas estas poblaciones se encuentran ubicadas en el corredor del Valle del Cesar (ver Figura 2), accidente geográfico conformado por las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta, por un lado, y en las de la Serranía del Perijá, por el otro. Estos lugares evidencian un grado de aislamiento del resto de poblaciones del Caribe colombiano, lo que ha permitido el mantenimiento de las formas de habla voseantes del tipo diptongado.

3.2 Aspecto gramatical del voseo diptongado del Valle del Cesar; evidencias sandieganos

Según Rona (1967, p. 88), todas las formas de voseo se construyen con formas verbales de plural en cualquier modo y tiempo; de este modo se ha evidenciado, por ejemplo, que en los tiempos simples se usan todos los modos en indicativo, el presente y pretérito del subjuntivo, el presente del condicional y el imperativo; y de los tiempos compuestos, el pretérito perfecto de modo indicativo. Sin embargo, para delimitar la investigación, y teniendo en cuenta que la mayoría de las formas verbales que aparecen en las expresiones registradas pertenecen a los tiempos básicos, el presente estudio centrará sus esfuerzos en detallar los usos que responden a esta condición.

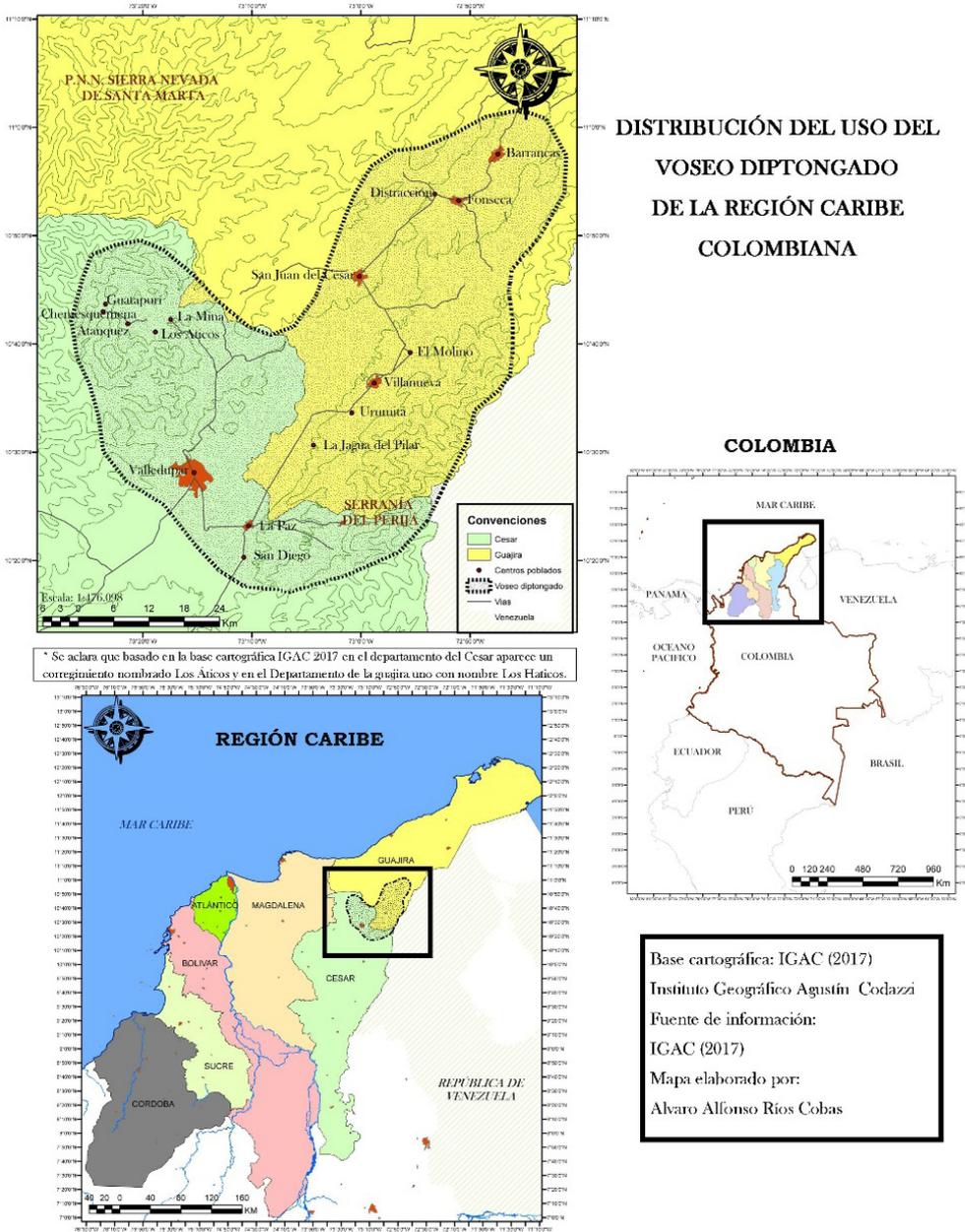


Figura 1. Distribución del uso del voseo diptongado de la Región Caribe colombiana



Figura 2. Distribución de formas vocales diptongadas en el corredor del Valle del Cesar

Fuente: elaborado por Nelson Amaya Antolínez

Municipio	Corregimiento	Departamento
Valledupar	Atánquez	Cesar
	Guatapurí	
	Chemesquemena	
	La Mina	
	Los Haticos	
La Paz		
San Diego		
Barrancas		Guajira
Distracción		
San Juan del Cesar		
Fonseca		
El Molino		
Villanueva		
Urumita		
La Jagua del Pilar		

Tabla 2. Poblaciones que emplean el voseo monotongado en el Valle del Cesar

3.2.1. Presente simple

La estructura verbal sigue las desinencias ya mencionadas (ái-éi-í) del tipo I, con realizaciones diptongadas que se pronuncian con la «s» omitida, «*vo trabajái*», «*vo queréi*», «*vo cogéi*», acompañadas de un uso pronominal, de igual forma, apocopado (vo, en lugar de vos), aunque la aparición de este pronombre suceda con muy poca frecuencia, ya que la forma voseante más representativa es de voseo verbal, con pronombre elidido. En el siguiente cuadro se pueden observar más claramente las conjugaciones con muestras de hablantes nativos de la región.

	-ar		-er		-ir
	-ái (s)		-éi (s)		-í (s)
(<i>andar</i>)	Tú <u>andái</u> to el día en cicla	(tener)	<u>no tenéi</u> casi naa		
			<u>tenéi eso</u> abierto	(vivir)	que <u>vivií</u> ehtresaa
(<i>votar</i>)	ya lo <u>votái</u> ee	(saber)	tú eres el que <u>sabéi</u>		
	(hacer)	<u>me hacéi</u> el favor			

Tabla 3. Descripción del voseo verbal y sus realizaciones alomorfas

En las formas interrogativas también se observa la vitalidad de las flexiones verbales de voseo diptongado, especialmente en las correspondientes a la realización de los alomorfos de infinitivo terminados en «-ar», y un poco menos en los terminados en «-er», así como se puede observar en los siguientes ejemplos del habla de San Diego.

-ar	-er
¿Tenéi que pasó algún arroyo?	¿Te acordái?
¿Tú cuántos cd tenéi?	¿Por qué no te lo llevái?
¿Si me entendéi?	¿Y eso cd que tan picao lo votái?
¿No conocéi a alguien?	¿Ahora si tái mejor?
¿Qué tenéi?	¿Cuánto nejejitái?
¿Tú sabéi lo que dijo ese tipo?	¿Y qué le dái de alimento?
¿Qué le véi?	
¿Juancho tenéi vuelto?	
¿Qué queréi vo?	
¿Cuánto tenéi?	
¿Tenéi plata por ahí?	

Tabla 4. Descripción de las formas interrogativas

ái (s)	éi (s)	í (s)
(callar) ¡calláte vo!	(poner) ¡poné el plato en la pierna!	(venir) ¡decí, vení tío!
(echar) ¡echáme unoj chiquiticoj!	(hacer) ¡hacéte unoj análisis!	(subir) ¡subíte tú ve!
(esperar) ¡ejperáte!	(coger) ¡veni, cogé!	(decir) ¡decí, vení tío!
¡peráte un momentico!	¡cogé una piedra!	
(bajar) ¡bajáte!		
(llevar) ¡llevála hija!		
(llamar) ¡llamála por celular!		
(regalar) ey nena, ¡regaláme una servilleta!		
(dejar) ¡dejálo que se desocupe!		
(guardar) ¡Dejá que coma!		
Ejte de doce, ¡guardálo!		
Tía, ¡guardáme ejta vee!		
(conectar) ¡ejta vainita conectásela!		
(pegar) ¡pegáme esa vaina!		
(cambiar) ¡cambiámelo!		
(quitar) y el diodito ese ¡quitáselo		
(mirar) ¡mirá, vee!		
(preguntar) ¡preguntá por teléfono!, ahí ve		
(identificar) y a identificáme como ej la vuelta		
(buscar) Sii, pero ¡bujcáa el cobador!		

Tabla 5. Verbos realizados en formas del imperativo

3.2.2 Presente imperativo

Esta estructura surge, como todas las formas de voseo, de la utilización de formas verbales de la segunda persona del plural, «vos comprad», para referirse a la segunda persona del singular. Para el caso sandiegano se elide la /d/ etimológica, «comprá». Esta realización se caracteriza, de igual forma, por mantener un acento fuerte en la última sílaba –«vení», «bajáte de aí, te vai a caee, bajáte, bajáte»–, lo cual permite marcar una distinción con «ven» de la forma tuteante, y «venga» de la ustedeante. En este sentido, las palabras que en el castellano estándar, en zonas tuteantes, se emplean con acento grave, se realizan en agudas, en su mayoría percibidas con formas proclíticas más que las formas verbales solas,¹ como se evidencia en los siguientes fragmentos transliterados:

Leo: *Pero ejto es mucho voltaje pa' la pila de moto.*

A: *¿Será? no, por eso te ejtoy diciendo tu erej el que sabéi. Ejta vaina conectásela a la vuelta que tú también tenéi que sabé onde.*

Leo: *Sí, ejto va aquí.*

A: *Sí eso va i pegáo, iii cambiámele el color a esta vaina*

3.2.3 Perífrasis verbal

El corpus estudiado evidencia un interesante número de realizaciones perifrásticas con la combinación del verbo *tener* más la conjunción *que*, acompañadas del otro *verbo en infinitivo*. El infinitivo en este caso aparece con la «r» apocopada en todas las realizaciones. A partir de estas formas verbales, los hablantes expresan la obligación a ser desarrollada por parte de un sujeto; de esta forma se observa en los ejemplos del habla sandiegana:

Tener + que + verbo infinitivo	maj bien <u>tenéi que prejtáme</u>
	<u>tenéi que</u> medio <u>puntiálo</u>
	si amanece con fiebre <u>tenéi que ite</u>
	ejte cd ej el que <u>tenéi que comprá</u>
	<u>Tenéi que preguntá</u>
	Tú <u>tenéi que sabé</u>

Tabla 6. Descripción de formas perifrásticas de infinitivo con empleo de verbo auxiliar «tener» más conjunción «que»

1 Carricaburo (1997, p. 15) señala que para las formas voseantes, los imperativos pierden la desinencia etimológica –d (tomad), y terminan en vocal tónica (tomá, comé, vení).

3.2.4 Pretérito perfecto

A algunos hablantes poco familiarizados con la comunidad sandiegana les sería fácil pensar que el uso del pretérito debería seguir la misma línea de comportamiento lingüístico que algunas formas en esta misma comunidad, es decir, empleando formas diptongadas; no obstante, la realidad es otra.

...allá vái a date cuenta en la casa, ahora que lleguéi te dái cuenta si la trajítei o no...

El habla de esta población sigue, para el pretérito simple, la norma costeña y colombiana en general, pues no hace uso de formas diptongadas. Para el pretérito, el habla sandiegana elige el uso verbal monoptongado en su terminación, pero acompañado por síncope de la sibilante [s]>[Ø] en posición implosiva, como el caso de [supíØte] «supiste», [fwíØte] «fuiste», [botáØte] «votaste», [traxíØte] «trajiste». Este fenómeno se gesta posiblemente por causas disímiles: simplificando las sibilantes implosivas de la forma más arcaica «supisteis», en «supíØteis» y, luego, elide la sibilante posnuclear de final de palabra «supíØteØ», alejándose no solo de la norma costeña, la cual prefiere la aspiración, no la elisión total en este contexto, y distanciándose, también, de los patrones voseantes latinoamericanos.²

Esta elisión pareciera ser lo que definitivamente permite distinguir las formas voseantes de las tuteantes, en momentos en que está ausente un marcador referencial (un pronombre) para las formas ambiguas de realizaciones verbales en pretérito. La forma tuteante comprendería una aspiración bastante clara de la sibilante en mención [h] o la articulación de una fricativa velar /x/, [b^hte] opuesta a la elisión total en las voseantes [bíØte]. De esta forma se percibe en los siguientes registros.

	Formas voseantes	Formas tuteantes
(botar)	¿Y pooke la botate ?	(ser) tu fuijte , por ejto y ejto
	¿A quién se lo comprate ?	(ver) ¿Ya lo vijte ?
(comprar)	¿Lo compráte ?	
(dar)	¿Pero tú le dite diej ma?	
(vender)	¿No vendite una en ejte sorteo?	
(quitar)	Te quitáte laj rodilla	
	Te pusíte guapo	

Tabla 7. Formas sandieganas voseantes y tuteantes en pretérito

2 Carricaburo y Tusón (1997, p.17) reconocen para el imperativo las formas –stes (comistes, tomastes, fuistes) y –teis (tomasteis, comisteis, fuisteis) que aun perviven en muchos países hispanoamericanos –esta última en regiones de voseo diptongado– alternando en toda América en algunas zonas con una forma con la «s» final elidida (vos comiste), y da cabida a otra posibilidad incluso con pérdida de la primera «s» por disimilación (comités, tomates, fuites).

3.2.5 Tiempo futuro

Las posibles realizaciones del futuro para América, según Rona (1976, p. 93), citando a Henríquez Ureña y a Amado Alonso, oscilan entre tomarás, tomarés, tomarís y tomaréis. Para el futuro sandiegano, no obstante, se ha notado su ausencia, evidenciándose una tendencia a cambiar las formas por otras perifrásticas. Las desinencias en mención se forman a partir de la combinación del verbo ir «vái(s)», con elisión de la sibilante final, adicionado, a partir de una preposición, a un verbo en la forma básica del infinitivo «pagar», «coger», pero acentuado en la última sílaba y apocopada la vibrante final del verbo en infinitivo, «vái a pagá».

Futuro voseante		Formas perifrásticas	
Forma no sandiegana		sandieganas	
(pagar)	No pagaréis ni un peso	(pagar)	No vai a pagá ni un peso
(coger)	¿Y me la cogeréis, atrevido?	(coger)	¿Y me la vái a cogé , atrevido?
(hacer)	¿Qué haréis?	(hacer)	¿Que vái a hacée ?

Tabla 8. Formas voseantes de futuro no sandieganas con perifrásticas sandieganas

Es frecuente escuchar la conjugación del verbo «ir» sola, en su forma voseante, «Vái derecho sin un peso», «¿Vai pa Manaure?», y en otros contextos, con mayor frecuencia en el uso coloquial, expresiones idiomáticas como en el caso de «¿ve pa onde vái?», que si bien tiene la forma de una pregunta, lo que realmente busca es saludar al interlocutor.

Así mismo, resulta interesante observar cómo la comunidad sandiegana a la hora de utilizar el verbo «ir», prefiere apelar a la forma «¡andá vo!», en vez de la estructura propia de la segunda persona del plural «¡id!» –ya en desuso–, o del singular «¡vé!».

De esta forma se puede percibir en las siguientes realizaciones en el habla espontánea, y en los subsiguientes ejemplos tomados de contextos naturales, en el cuadro.

¡andá vo!

¡andá tú!

¡andá bujcála!

¡andá! ¡bañáte!

4. Discusión

Al develar la existencia de formas voseantes en el Valle del Cesar, se avanza significativamente en el proceso de caracterización de las variantes dialectales correspondientes al español costeño, en particular a la norma consuetudinaria de sus subzonas que aun evidencian poca descripción lingüística. Montes Giraldo (2000, p. 60) describió como parte del superdialecto costeño del Atlántico a los subdialectos del habla cartagenera, samaria y guajira, para lo cual empleó como criterio de clasificación las características correspondientes a la norma consuetudinaria formal que incluía, fundamentalmente, un patrón de comportamiento lingüístico homogeneizante para las tres zonas, en la realización de la /s/ implosiva como aspirada y elidida, en mayor grado que el uso de los hablantes del dialecto costeño Pacífico. Así mismo, siguiendo el criterio de norma consuetudinaria funcional, identificó para los subdialectos costeños del Atlántico el empleo de tuteo generalizado, opuesto a la preferencia de voseo para la zona dialectal Pacífica.

Montes Giraldo (2000, p. 50) señala la existencia de islotes de formas voseantes en San Martín de Loba, Mompo y algunas poblaciones de Cesar. Con el presente estudio se precisan las características y extensión de las formas voseantes señaladas por Montes a manera de islotes, ubicados en el departamento del Cesar. Se identifican dos formas de voseo para la región incluida dentro del dialecto guajiro; por un lado, la existencia de voseo monoptongado tipo II según clasificación de Rona (1976, p. 71) para el sur del Cesar, entre los cuales se reconoce el municipio de Aguachica; y, por otro, el planteado en el presente informe, el voseo del Valle del Cesar correspondiente a la forma del voseo tipo I, voseo diptongado, localizado a lo largo del Valle del Cesar, entre la Sierra Nevada de Santa Marta y la Serranía del Perijá, particularmente entre los municipios colindantes entre el norte del Cesar, San Diego, La Paz, La Mina y Los Haticos. Así mismo, las doce veredas que integran el Resguardo Indígena Kankuamo y, el sur de La Guajira de Colombia, Barrancas, Distracción, Fonseca, San Juan del Cesar, El Molino, Villa Nueva, Urumita y La Jagua del Pilar.

Las marcas distintivas de voseo diptongado desaparecen una vez que las comunidades de habla se alejan de las zonas de cobertura del Valle del Cesar. Así, desde la comunidad de Hato Nuevo se percibe el empleo privilegiado de fórmulas de tratamiento de segunda persona del singular tuteantes y ausencia de las voseantes. Esta misma percepción del habla se mantiene hasta la zona mas alejada del Valle del Cesar, en Uribia, al norte de la Península de La Guajira.

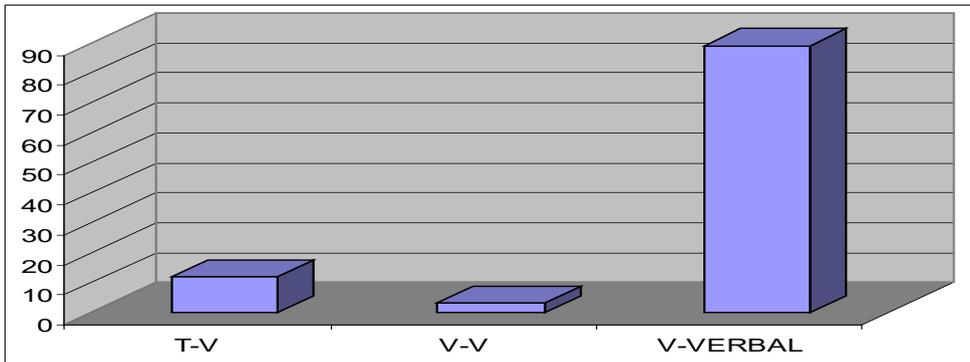
Es claro que la condición para la pervivencia del voseo diptongado del Valle del Cesar ha sido en mayor grado el aislamiento de sus habitantes, al igual que, en ese sentido, la autonomía comercial que las comunidades voseantes han mantenido con respecto al resto de poblaciones del Caribe colombiano. La comunicación entre las poblaciones del Valle del Cesar se mantiene constante en donde la ciudad de Valledupar se presenta como el centro de la movilidad de los habitantes de la región, la cual ha logrado históricamente mantener la cohesión de los intereses e intercambios culturales, relaciones familiares y comerciales entre las personas de la zona del valle.

4.1. Formas privilegiadas

La comunidad del Valle del Cesar y, en particular la sandiegana, posee como sustrato las mismas particularidades definitorias del habla costeña: aspiración, y en algunos casos elisión de sibilantes implorativas, debilitamiento de /b/ y /d/ y su frecuente elisión en posición posnuclear, intervocálica, y, en general, por economía lingüística, un gran número de relajamientos y supresiones en la cadena hablada. Sin pretender demeritar los rasgos anteriormente mencionados, que también son válidos, es el voseo su principal elemento identitario. Con un marcado patrón de comportamientos lingüísticos bien definido, la población de San Diego es, efectivamente, una comunidad de habla única, diferenciada ampliamente de otras comunidades costeñas y colombianas, especialmente por este interesante fenómeno, y por la distribución del mismo en el diario vivir.

En la descripción del fenómeno en la serie de conversaciones analizadas para este estudio, se evidenció predominio del voseo, llegando al 83,2% sobre las formas tuteantes, las cuales se manifestaron con solo 16,8% de realizaciones. Esta hegemonía prevalece, en todos los tiempos y modos, aunque es en el modo imperativo el más recurrente (42%), sobrepasando los usos del interrogativo (30%) e indicativo (28%). Esto, en razón del gran espíritu de colaboración y protagonismo del hablante sandiegano ante sus interlocutores, lo que dispara el uso de formas voseantes en el modo imperativo. El ama de casa con sus vecinas, el amigo con sus compañeros de chanzas o el jefe al empleado, reflejan sus propósitos a partir de orientaciones directas, que más que ordenar, sugieren una ruta de comportamiento, una acción que se debe seguir, socialmente, si se desea ser exitoso en cierta empresa.

De los tipos de voseo que conforman el paradigma sandiegano es el voseo verbal con sujeto elidido el que ocupa el más alto porcentaje de uso con un 85,6% en todos los modos y tiempos, desplazando las otras formas (T-V y V-V) a un segundo plano.



Esto gracias a que las formas pronominales «vo» (vos) o «tú», son poco frecuentes, y rara vez aparecen acompañando el uso verbal, y las veces en que tienen ocurrencia es para marcar, dentro de las relaciones interpersonales, la ruta hacia una mayor solidaridad o distancia, intimidad o respeto, poder o solidaridad.

5. Conclusiones

En San Diego, Cesar, se ha encontrado una forma de voseo diptongado, tipo I, según clasificación de Rona (1967). Los habitantes sandieganos privilegian el voseo con sujeto elidido o voseo verbal, y usan pocas veces el pronombre vo(s).

En este voseo se evidencian algunas características morfosintácticas en relación con el tiempo verbal en que se emplee, a saber:

- Este voseo es empleado en el presente indicativo con las terminaciones en «ei(s)», ai(s) ei(s) con la «s» apocopada como en: «*tenéi(s) eso abierto ahí*», en tanto que las formas del imperativo cambian el acento que en el español normativo se usa grave, «coge», la forma voseante sandiegana lo realiza agudo, como en: «*cogé*», de manera similar a la forma etimológica, con «d» como en «coged», pero en este caso con la «d» apocopada.
- Las formas voseantes sandiegnas se realizan de manera similar a las formas caribeñas, pero con la elisión de «s» implosiva, al interior de palabra, distanciándose de la tendencia caribeña de aspiración de este sonido, de tal forma que se escuchan expresiones como «¿*fwite al Valle?*», en vez de «¿*fuijite al Valle?*». Es este apócope lo que permite diferenciar, para el pretérito, las formas verbales voseantes de las tuteantes.

- Como puede observarse en los diferentes ejemplos tomados del corpus, el voseo sandiegano prefiere emplear formas perifrásticas para dar cuenta del futuro del tipo *¿vai pa La Paz? ¿Vái a pie?*
- Se ha podido verificar, a través del trabajo de campo, que el voseo diptongado se puede localizar de manera generalizada en todo el Valle del Cesar, en los municipios de Barrancas, Distracción, Fonseca, San Juan del Cesar, El Molino, Villa Nueva, Urumita y La Jagua del Pilar, en La Guajira; y, además, en el Cesar, La Paz, San Diego, y algunos corregimientos de Valledupar como Atánquez, Guatapurí, Chemesquemena, La Mina y Los Haticos; que en general acompañan a las veredas pertenecientes al Resguardo Indígena Kankuamo.

Referencias bibliográficas

1. Amaya Antolines, M. C. (2011). El Voseo en San Diego: Una fórmula de tratamiento condicionada socialmente. *Divulgaciones Etnológicas*, 138-151. Recuperado de: <http://www.maua.co/descargas/DIVULGACIONESETNOLOGICASNo.1final.pdf>
2. Amaya Antolines, M. C. (2012). El Voseo en San Diego (Cesar): Una fórmula de tratamiento que lucha entre el poder y la solidaridad. En C. Patiño Rosselli, & J. Bernal Leongómez. *El lenguaje en Colombia* (pp. 233-241). Bogotá D.C.: Academia de la Lengua Española.
3. Brown, R. y Gilman, A. (1960). The Pronouns of Power and Solidarity. (S. Thomas A, Ed.). En Sebeok, T. A. (Ed.). *Style in Language* ,(253-276). Cambridge: MIT press.
4. Carricaburo, N. y Tusón, A. (1997). *Las formas de tratamiento del español actual*. Madrid: Arco.
5. Díaz Collazos, A. M. *Desarrollo sociolingüístico del voseo en la región andina de Colombia (1555–1976)*. Recuperado de: https://books.google.com.co/books?id=VJkoCQAAQBAJ&pg=PT286&lpg=PT286&dq=milton+amayo+san+diego&source=bl&ots=yY0ghSWCxB&sig=g4TeMoUWYTk23XrgGd-N1J6mh4&hl=es419&sa=X&ved=0CCsQ6AEwA2oVChMImLGS5_mjyAIVhtkeCh16ZAG4#v=onepage&q=milton%20amayo%20san%20diego&f=false. Consultado el 21 de noviembre de 2016.
6. Ferrari, L. (2015). Spanish Varieties of Latin America 1. J. F. Konstanze, *Manual of Deixis in Romance Languages; South America*. Berlin: Walter De Gruyter GmbH.

7. Montes Giraldo, J. J. (2000). *Otros estudios sobre el Español de Colombia*. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
8. Rona, P. (1967). *Geografía y morfología del “Voseo”*. Pôrto Alegre: Pontificia Universidad Católica.
9. R. N. (2006). El aviador [Grabado por Iván Villazón.]. Universal Music Colombia.
10. S. D. (2003). Se acabó tu juego [Grabado por Silvestre Dangond]. *Fiesta Vallenata*.